

CONSEJOS PARA DEBUTANTES
III.-ALGUNOS TRUCOS UTILES



Alfileres en Bayoneta

En esta sección de "Pequeños trucos" os quiero hablar de los que he dado en llamar "alfileres en bayoneta", por darles un nombre.

Al intentar preparar coleópteros pinchados (Cárabus, Cerambycidos, etc.) o algunos ejemplares que puestos a secar sin pinchar están destinados a ser pegados en una etiqueta, pueden surgir problemas al fijar las patas o los tarsos con el sistema tradicional de entrecruzar dos alfileres o pueden aparecer dificultades en la manipulación si el ejemplar a preparar es estrecho o de mediano-pequeño tamaño, a consecuencia del elevado número de alfileres colocados.

Para solucionar estos problemas, se me ocurrió la idea de doblar un alfiler en forma de cuatro con el fin de que la parte horizontal sirviese de presa sobre la pata, el tarso, o el torácax a fijar. A mí, realmente me ha resultado un sistema muy práctico ya que por medio de este tipo de alfileres se pueden fijar muy bien los tarsos de los cárabus, cerambycidos, cicindélidos, etc.; en especial aquellos ejemplares que, una vez reblandecidos, presentan una cierta elasticidad y las patas tienen tendencia a adoptar una posición determinada.

En el caso de los cicindélidos son sumamente útiles ya que por medio de dos de estos alfileres, colocándolos uno a cada lado del tórax y tratando de que hagan presa en los bordes anterior y posterior del mismo, se realiza una sujeción perfecta de la cicindela, permitiéndote entonces la perfecta colocación de las patas y evitando tener que pinchar el ejemplar que luego puede ir pegado en una etiqueta.

Yo empleo alfileres entomológicos de diferentes grosores y la parte horizontal la hago más corta o más larga dependiendo de cada necesidad. Para doblarlos empleo un pequeño alicate con el fin de que los ángulos del doble queden lo más rectos posible. Al principio, es un poco engorroso el tener que ir doblando los alfileres, pero una vez que ya se tienen doblados unos cuantos, es muy cómoda su utilización.

Agujas emangadas de fabricación casera

Un instrumento muy útil a la hora de preparar insectos es la aguja emangada. Las que habitualmente venden en los establecimientos especializados, en ocasiones, no resultan demasiado apropiadas por su rigidez, grosor, etc.

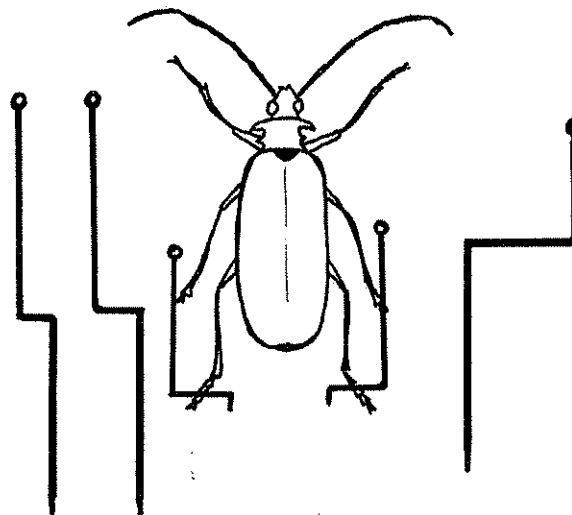
Yo me he preparado, y como yo otros colegas, una serie de agujas de este tipo con alfileres entomológicos de diferentes grosores, rectos o terminados en ganchito,

es decir, adecuadas a las necesidades que habitualmente tengo.

La fabricación de estas agujas es sumamente fácil, empleándose cargas gastadas de los bolígrafos "Inoxcrom". Esta carga tiene dos partes, una de plástico y otra metálica. Se separa la metálica y por ella se introduce un alfiler fuerte (del número 4) haciendo presión con el fin de hacer saltar la bolita del extremo de la carga, se retira ésta y ya puedes introducir el alfiler del grosor que precisas, una vez colocado, con un alicate haces dos presas, por encima y por debajo de la zona donde calcules que esta la cabeza, colocas de nuevo la parte metálica en la parte plástica, y ya dispones de una aguja emangada cuyo extremo podrás dejar recto o en forma de ganchito según tus necesidades.

Dos consejos, uno que tengas a mano durante la manipulación un papel de celulosa, pues siempre queda algo de tinta en la carga y te puedes manchar; el segundo es que una vez que tengas la aguja hecha pongas un poco de cola en la punta metálica de la carga pues así se evita que restos de tinta te manchen los dedos cuando la utilices.

César González Peña (S.E.A.)



Antimohos

Para eliminar el moho que puede aparecer en algún ejemplar de coleóptero o de mariposa, se prepara en un bote una mezcla de cuatro partes de éter y una parte de ácido fénico (fenol). El compuesto se aplica sobre el ejemplar con un pincel y el moho no vuelve a aparecer.

Faustino Uranga. Mutriku (Guipuzcoa)